



Mañana de Pascua

➤ LEE Y PIENSA

(Mc 16, 1-7)

La Colección Permanente Thyssen-Bornemisza de Madrid guarda una pequeña joya del romanticismo pictórico alemán titulada *“Mañana de Pascua”*. En un pequeño lienzo de algo más de unos 40 x 30 centímetros, su autor, Caspar David Friedrich, representa –en palabras de Wilhelm Wegener, propietario de la tela en 1859– a tres mujeres que “caminan rígidamente hacia el cementerio, por la mañana muy temprano. Todavía no ha amanecido, y la luna, alta en el firmamento, aún permanece, aunque ya no ilumina el paisaje y no arroja sombras. Los viejos árboles al lado del camino están echando yemas, y en los campos se ven los verdes brotes que han sobrevivido al invierno. La naturaleza celebra su despertar”. La escena del cuadro se parece a la que relata Marcos en el evangelio más antiguo de la Resurrección de Jesús. Y quizá, la fuerza emotiva que comunica la pintura de Friedrich te ayude a captar el ambiente que envolvía, aquella primera mañana de Pascua, a María Magdalena, María de Santiago y Salomé. Verás: Tras la noche de la crucifixión de Jesús, aunque se respira una profunda quietud –todo está dormido, como muerto–, las tibias luces del amanecer van vistiéndolo de color la penumbra nocturna y ayudan a distinguir la vida que parece escondida y comienza a reverdecer. No lo dudes: desde aquel primer domingo de Resurrección, vivimos una constante mañana de Pascua. Gracias al Resucitado, si quieres, puedes apoyar tu vivir en la esperanza fiable de que la Vida tendrá la última palabra sobre la muerte. Pero no sólo después de morir; ya, desde ahora, esa vida abundante y eterna se nos anticipa en cada minuto de nuestra existencia. Sólo tienes que aprender a mirar con ojos de Pascua. Es cierto que los lutos del mal y la muerte, reflejados en las adversidades, el dolor, el odio, la injusticia, la mentira o la violencia, aún ensombrecen los días de las personas. No hemos de ser ingenuos. Y sin embargo, junto a estos signos de noche, cada vez alumbran más luces matinales de vida: junto a la adversidad, siempre hay una mano que ayuda; al lado del sufrimiento, sobreabunda el consuelo nacido del cariño sincero; tras un conflicto, no falta una palabra que anima a la reconciliación; en medio de las muchas guerras y tragedias que aún padecemos, cada vez son mayores la solidaridad de muchos con las víctimas y los esfuerzos decididos de la gente para pacificarlas y superarlas. La potencia del amor incondicional renace siempre sobre la muerte, en el silencio de tantos sepulcros que el Dios de la Vida sigue dejando vacíos en esta larga mañana de Pascua. “No os asustéis –serena a las mujeres un joven, en el evangelio–. Al que buscáis entre los muertos, no está aquí. ¡Ha resucitado! Id a Galilea; allí le veréis”. El Camino de la Vida termina en la Galilea de tus días cotidianos. ¡Abre los ojos!; tienes mucha vida que descubrir, agradecer y celebrar. Porque Él –no lo olvides– ha venido para que tengas vida en abundancia. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Luis del Buey

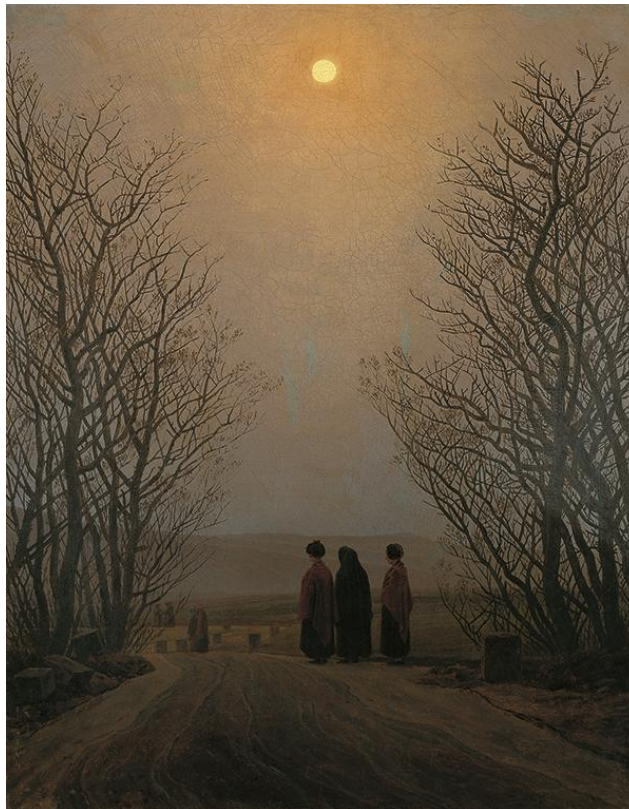
➤ ESCUCHA Y CONTEMPLA CON OJOS DE PASCUA...

Ahora, entra en el aposento de tu corazón, cierra la puerta con la llave del silencio, inunda por la belleza del cuadro *“Mañana de Pascua”*. Luego, contempla y escucha el vídeo *“Con ojos de Pascua”*, sobre la canción *“La vida”*, de Silvio Rodríguez. Finalmente reconoce qué signos de Resurrección llenan de esperanza las noches de tu vida. (Usando la ficha de la página 4).

Mañana de Pascua (1833)

Caspar David Friedrich

El romanticismo alemán está representado en nuestro museo con un lienzo del mejor intérprete de este movimiento: Caspar David Friedrich. *Mañana de Pascua* se ha fechado en la etapa de madurez del artista (...). Esta tela perteneció a Wilhelm Wegener que en 1859 la describió de la siguiente manera: "Tres mujeres caminan rígidamente hacia el cementerio por la mañana muy temprano. Todavía no ha amanecido, y la luna, alta en el firmamento, aún permanece, aunque ya no ilumina el paisaje y no arroja sombras. Los viejos árboles al lado del camino están echando yemas, y en los campos se ven los verdes brotes que han sobrevivido al invierno. La naturaleza celebra su despertar". Este fragmento de Wegener, además de describir la obra fielmente, desbroza el simbolismo que contiene el óleo. (...) Los paisajes de Friedrich, silenciosos y de una honda quietud, contienen un simbolismo alusivo a la vida y a la esperanza que el artista plasma a través de una iconografía personal. En este cuadro, como en otras pinturas, Friedrich se sirve de determinados elementos para comunicarnos un mensaje religioso sin recurrir al repertorio tradicional de imágenes.



El paisaje es el medio con el que este artista nos trasmite sus ideas y del que se vale para expresarnos sus propios sentimientos. En esta pintura unas figuras calladas, casi de espaldas al espectador, están detenidas en el borde de un sendero que arranca del primer término del lienzo. Los recodos de este camino, que nos introduce en los campos, se aprovechan para insertar dos grupos más de mujeres en actitudes también de silencio. La luna visible todavía en lo alto del firmamento se contrapone con su resplandor a la fría luz del amanecer que empieza a inundar el horizonte. La luna y el amanecer junto con la estación elegida por Friedrich, el momento en el que invierno todavía presente empieza a dar paso al nacimiento de la primavera, se han interpretado como signos alusivos a la muerte y a la vida después de la muerte. El mensaje de esperanza que difunde el pintor se traduce en esta *Mañana de Pascua* en una clara referencia a la Resurrección.

Mar Borobia (Museo Thyssen-Bornemisza. Madrid)

La Vida (1993)

Silvio Rodríguez

La vida de un pájaro en vuelo, la vida de un amanecer, la vida de un crío de un bosque y de un río, la vida me ha hecho saber. La vida del sordo y del ciego, la vida que no sabe hablar, la del triste loco, la que sabe a poco, la vida me ha hecho soñar. La vida voraz que se enreda, la vida que sale a jugar, la vida consciente que queda, la vida que late en el mar.



La vida que brota de un muerto, la vida que no se murió, la de los desiertos, la de un libro abierto, la vida me ha hecho cual yo.

La vida que alumbra en el trueno, la vida final de un adiós, la vida goteando de un seno, la vida secreta de un dios. La vida que pende de todo, la vida de cada emoción, la vida en exceso, la vida de un beso, la vida me ha hecho canción.



... A la Luz de la Resurrección

Tu vida es también una de esas grandes historias. Recórrela a la luz de La Resurrección de Jesús. Recuerda los acontecimientos más destacados y las personas que están presentes ¿Qué **signos de Resurrección** llenan de esperanza las noches de tu vida? *Continúa la letra de la canción de Silvio Rodríguez con tus propias imágenes y versos...*

- La vida...

- La vida...

- La vida...